Diego PÉREZ-GONDAR, *Salmos. Revestirse de Cristo*, Madrid: Didaskalos, 2022, 167 pp., 15 x 21, ISBN 978-84-17185-94-7.

El presente libro de Diego Pérez-Gondar, profesor de Antiguo Testamento de la Universidad de Navarra, pertenece a la colección «En la escuela de la Palabra», con la que la editorial Didaskalos busca ofrecer, a un público no necesariamente erudito, una visión fecunda sobre libros bíblicos, pasajes selectos o temas clave para la catequesis, la fe y la vida de los fieles cristianos.

La colección concibe la escuela como lugar teológico. No busca, por tanto, ofrecer una exégesis de laboratorio, la que tiene pretensión de aséptica objetividad, típica de la ciencia moderna, que relega al lugar de prejuicio impropio toda consideración relacionada con la fe del investigador o del intérprete. Pero tampoco se remite a la soledad del oratorio. La escuela, como se explica en la premisa introductoria, hace referencia a dos elementos: un espacio comunitario compartido por todos los alumnos (la Iglesia), en el que la palabra instruye al lector remitiéndole a una necesaria profundización; y un presupuesto de comprensión que brota de su propia experiencia humana y la ilumina (la hermenéutica de la fe).

El libro consta de un prólogo, una introducción, diecisiete «capítulos», un epílogo y una bibliografía razonada. En el prólogo, el autor ofrece unas reflexiones sobre la relación entre teología y vida, entre conocimiento de la Escritura y creci-

miento personal. Este conocimiento incluye detenerse en los textos, leerlos y pensarlos, personalmente y en el seno de la Iglesia, adquiriendo así una familiarización progresiva con ellos, en amplitud y profundidad, la cual nos permitirá conectar con los que los escribieron y con quienes los recibieron y leyeron, con Aquel del que nos hablan, Cristo, y con Aquel del que proceden en última instancia y con los que nos está continuamente interpellando.

En la introducción, que lleva como título «Cómo estudiar los salmos», el autor alude a la necesaria disposición espiritual para poder acceder a lo profundo de los textos bíblicos, a la necesidad de hacerles las preguntas pertinentes, a la importancia de acercarse a la mentalidad original y al idioma y a los géneros en los que se escriben, al deber ineludible de la contextualización, también, en el caso que aquí nos ocupa, dentro del mismo libro de los Salmos, a la importancia de fijarse en las voces que hay en cada salmo, a la relación de los textos con otros textos bíblicos, a su uso en la liturgia judía y en la cristiana, al iluminador cotejo con los comentarios de los rabinos y de los Padres de la Iglesia, al estudio del significado teológico de los elementos que configuran cada salmo, ya sea en referencia a su composición ya sean los elementos a los que recurre el orante, a su recitación

musical. Esta introducción incluye una referencia a la misma estructura del libro de los Salmos y a la tipología de dichas composiciones poéticas. Por último, se hace un breve comentario sobre la numeración de los salmos y sobre los criterios de selección de los textos sobre los que se va a hablar, entre los que se incluye el interés suscitado por los mejores alumnos del autor.

Los salmos abordados son los siguientes: 84 (un himno de alabanza a Sión); 42-43 (una súplica individual y el deseo de estar con Dios en su Templo); 118 (una acción de gracias); 127 (un salmo sapiencial); 8 (himno o salmo de alabanza a Dios a través de la grandeza del ser humano); 16 (una súplica llena de confianza); 17 (la súplica del inocente perseguido); 40 (una acción de gracias unida a una súplica); 45 (himno al rey en el día de su boda [alianza esponsal]); 110 (himno al rey por su sacerdocio eterno); 27 (salmo de confianza en el peligro); 130 (oración confiada de petición de perdón); 105 (himno al Dios de la historia); 104 (himno al Dios Creador); 69 (súplica en la angustia ante la muerte); 111

(una reflexión sapiencial [adoración y agradecimiento]); 50 (Dios habla desde el Templo). En sus comentarios, el autor se detiene en algunas explicaciones sobre el salmo, que incluyen las cuestiones a las que se ha aludido antes: relación con otros textos, contexto, sentido, interpelación al orante, etc. El libro acaba con un breve epílogo, en el que se expresa el deseo de que los comentarios sirvan al lector para introducirse en el mundo de los salmos, y con una breve bibliografía razonada, en el que se ofrecen algunas indicaciones sobre quince obras sobre los salmos, los libros sapienciales y las fiestas judías. En su conjunto, este libro es un muy buen instrumento para tomar conciencia de la importancia de conocer mejor la literatura bíblica y, en concreto, los salmos, al mismo tiempo que se ofrecen unas preciosas referencias sobre cómo entablar diálogo con esos preciosos textos bíblicos.

Juan Luis CABALLERO
 Universidad de Navarra
 DOI 10.15581/006.55.2.485